

Los organizadores seguían escondidos, mientras sus abogados veían cómo entregar a los requeridos evitándoles pasar por manos de la CNI. Mientras no hubiera humo blanco, los resguardos crecían: "Al poco tiempo nos sacaron de la casa de Krauss en una Renoleta del padre Percival Cowley, quien nos llevó a la casa de Eugenio Celedón Silva, ex ministro de Obras Públicas de Frei Montalva -recuerda Latorre-. Estuvimos tres días en su casa de Las Dalías, en Providencia, hasta que Eugenio nos dice que ya muchos vecinos sabían que estábamos ahí. Llegó la Renoleta manejada por Percival Cowley y ¡nos llevan a la casa de Patricio Aylwin!; Estuvimos en su casa como cinco días, hasta que nos entregamos!".

Pinochet envió diversos mensajes posprotestas: "El país necesita orden y no anarquía", citó El Mercurio el sábado 6 de julio; criticó a quienes "se disfrazan de pacíficos para llamar a movilización... No entienden que con su actitud sólo favorecen la estrategia y anarquía que promueve el comunismo", publicó El Mercurio el 8 de julio.

Finalmente, el 10 de julio casi la totalidad de los buscados llegó hasta el Colegio de Abogados. Ahí, personal de la Policía de Investigaciones trasladó a los buscados a Tribunales y fueron derivados a la cárcel. Tras algunas gestiones, los hombres fueron a Capuchinos y la única mujer detenida, María Antonieta Saa, terminó en la cárcel de San Miguel, junto con presas políticas del MIR y el FPMR.

Los recuerdos de algunos se quedan con lo positivo. "Me iba a ver mucha gente: Los obreros de Lota me llevaron panes, mis amigos que sabían que era sibarita me llevaban quesitos, el Rafa Guillisastí, con quienes éramos amigos de la época del Mapu, me llevaba unos kuchenos regados en whisky, Gabriel Valdés me llevó el libro El Perfume; y aprovechaba las cosas y hacía unos aperitivos en mi celda al que invitaba a otras de las presas", recuerda Saá. La prensa de la época destacaba que los hombres recibían porotadas de una olla común de La Victoria y ostras del terminal pesquero.

PC debilita adhesión a paros

Tener presos a los dirigentes de la Asamblea fue un golpe para la organización. El doctor Edgardo Vacarezza asumió el liderazgo, pero ya las energías no eran las mismas: Osvaldo Verdugo, también miembro de la directiva, afirmó en el libro de Christopher Manzano que éste no tuvo la voluntad de seguir con la movilización social. Eliana Carabal fue otro de los rostros del movimiento.

"Se desvaneció" la Asamblea, es la conclusión de Saá 32 años después; Latorre menciona como uno de los elementos que "el carácter de las personas que reemplazaron a los dirigentes fue distinto en muchos aspectos", cuando se apunta al factor humano de liderazgos. Igualmente la Asamblea convocó a nuevas movilizaciones el 4 de septiembre.

Pero un factor que debilitaría la adhe-

La oferta tecnológica cuando en Chile llegó internet



¿COMPUTADOR O MÁQUINA DE ESCRIBIR? "Yo, que soy la que escribe, prefiero las máquinas de escribir". Así publicitaba IBM nuevos productos, mientras Apple vendía computadores y Casio ofrecía un reloj con capacidad de guardar hasta 50 datos "confidenciales". Ese año, la U. de Chile, de Santiago y Católica logran comunicarse por módems, y líneas telefónicas: es el inicio de Internet en el país.



sión a la estrategia de movilización social provendría de quienes desarrollaban una versión ultrista de esa vía, más específicamente desde septiembre de 1980, cuando el secretario ejecutivo del Partido Comunista Chileno, Luis Corvalán, anunció en Moscú que "el pueblo recurrirá a todas las formas de lucha, incluso de violencia aguda". El 6 de agosto del 86 -según información oficial del Poder Judicial- se descubrieron 63 toneladas de armamento internadas por el brazo armado del PC, el FPMR, por la caleta norteña de Carrizal Bajo. El historiador Gonzalo Vial detalló el material encontrado: 3.115 fusiles M16; 114 lanzacohetes; 2.000 granadas de mano; 2 millones de cartuchos, entre otros.

"Los chilenos estaban perplejos. Imaginar todo ese armamento dentro del país era demasiado (...) La gente quería una salida y seguridad, pero no esa", sintetizaría Ricardo Lagos (en "Así lo vivimos") el efecto de ese descubrimiento.

De hecho, la movilización convocada para el 4 de septiembre dividió a la Asamblea -que reflejaba el vivo debate político que se vivía esos días sobre las estrategias futuras-, entre quienes lo interpretaban como otro paro y quienes lo consideraban una jornada de reflexión.

Pero esa división pasó a segundo plano tres días después: El 7 de septiembre, el FPMR atentó fallidamente contra Pinochet en El Melocotón.

Si se usaba la lógica de guerra, el go-



Carrizal y el atentado a Pinochet, en 1986, vinieron a confirmar una idea que había venido ramificándose en la oposición a partir de las posiciones adoptadas por Aylwin y Boeninger: una salida negociada"

Eugenio Tironi



Llegó la Renoleta manejada por Percival Cowley y ¡nos llevan a la casa de Patricio Aylwin!; Estuvimos en su casa como cinco días, hasta que llegó la orden de entregarnos!".
Juan Carlos Latorre

bierno había demostrado de sobra que no tenía reparos en moverse en tal cancha: Esa misma noche "la CNI aplicó cruelmente la ley del talión", señaló Vial respecto al asesinato de cuatro personas; se dictaron órdenes de detención contra variados personeros de izquierda (Lagos entre ellos), y se estableció un toque de queda hasta fin de año.

En términos prácticos, ni las movilizaciones ni la estrategia del PC dañaron la continuidad del gobierno. El historiador Alfredo Riquelme, en su libro "Rojo atardecer: El comunismo chileno entre dictadura y democracia", resume los factores de su fortaleza: la "subordinación monolítica de las Fuerzas Armadas al régimen"; "la reticencia de la gran mayoría de la sociedad civil movilizad a involucrarse en acciones armadas"; y el respaldo de "las elites económicas favorecidas con la metamorfosis de la economía y de la sociedad que el pinochetismo había impuesto", y que veía cómo se salía de la crisis económica.

Se redefinen estrategias

Paralizaciones, armas, el atentado, más represión. El cóctel fue mucho.